EL SÍNODO DIOCESANO NOS IMPULSA A EVANGELIZAR

EVANGELIZAMOS

Cuaderno sinodal nº 3







ivivelo!

Evangelizamos

Nos adentramos en nuestro itinerario sinodal en el tercer cuaderno que lleva por título "Evangelizamos". Después de haber trabajado los cuadernos anteriores en los que hemos profundizado en la vocación y misión a la que somos llamados y haber mirado con realismo y no sin una cierta preocupación, a la realidad que nos desafía y ante la que no podemos mostrarnos indiferentes y ajenos, nos ocupamos ahora de la tarea que nos exige buscar la manera de hacer presente el Evangelio de Jesucristo en esta etapa concreta de la historia, con sus luces y sus sombras, en la que nos ha tocado vivir.

Evangelizar es la misión esencial de la Iglesia, es como tantas veces hemos oído, su dicha y su vocación, lo que configura su identidad más profunda. La Iglesia existe para evangelizar, es decir, para llevar a cabo la tarea de anunciar el evangelio de Jesucristo a todos los hombres. Una tarea

y una misión que no puede obviar los profundos cambios de la sociedad en la que vivimos. Por ello, se hace urgente y necesario buscar los métodos más adecuados para los tiempos actuales, las expresiones que hagan que el Evangelio resulte más accesible y cercano a la vida y a las necesidades del hombre de hoy, sin que por ello pierda nada de su autenticidad. Sin duda, se hace muy necesario salir al encuentro del mundo presente con una gran dosis de creatividad, dado que los nuevos problemas requieren nuevos remedios, pero también, con un ardor renovado que haga de nosotros, los cristianos, esos discípulos entusiasmados con Jesús, capaces de transmitir ese mismo entusiasmo a los todos los hombres.

Los temas de reflexión que se proponen en este cuaderno son los siguientes.

En primer lugar, **la familia**, la cual, en estos tiempos modernos, ha sufrido, y sigue sufriendo, las consecuencias de las transformaciones tan profundas y rápidas que vive nuestra sociedad. La Iglesia en general, y nuestra diócesis en particular, consciente de que el bien de la sociedad está profundamente vinculado al de la familia, siente la necesidad de buscar cómo alentar la vivencia de la fe en Jesucristo en el seno de toda familia.



El segundo tema propuesto es el de **los laicos**. Es una invitación a reflexionar, por un lado, sobre cómo hacer para que el laico descubra y profundice en su vocación como miembro del Pueblo de Dios, así como, por otro, sobre cuál es y cuál debe ser el verdadero espacio y misión a la que es llamado, tanto en la Iglesia como en la sociedad.

El tercer ámbito a evangelizar es el mundo rural. Para nosotros se hace urgente reflexionar sobre cómo llevar a cabo la labor pastoral en tantos pueblos, prácticamente despoblados, que conforman la geografía de nuestra diócesis, una tarea pastoral que pueda servir para poner un poco de luz y esperanza en las gentes, a veces tan marcadas por la desesperanza, que todavía viven en ellos.

El cuarto tema a reflexionar es la **forma- ción cristiana**, para que, como nos dice
el Concilio, éste sea un continuo proceso
de maduración en la fe. Sin duda, la preocupación y el esfuerzo por ofrecer una
mayor y mejor formación, tanto a los sacerdotes, como a los religiosos y laicos, se
ha de colocar entre las prioridades de la
diócesis

Por último, concluye el cuaderno con una propuesta para reflexionar acerca de nuestras **celebraciones**. La celebración de la fe es un momento fundamental en la vivencia de la fe. Preguntarnos cómo podemos hacer de ellas espacios que, por un lado, propicien el encuentro personal y comunitario con el Señor, y, por otro, sean verdaderamente evangelizadoras, es el reto que se nos plantea en este apartado.

Os invitamos a acercaros y reflexionar sobre todos estos temas partiendo de la oración y la escucha de la Palabra. Sin duda, es ahí donde podremos abrirnos sin miedo al Espíritu y escuchar su voz, para, después, compartir, mediante el diálogo en los grupos sinodales, con el resto de los miembros y, entre todos, buscar esas propuestas concretas y creativas que nos ayuden a crecer como Iglesia evangelizadora.

Que Dios nos bendiga.

El equipo de ponencia



Wivelo!

PARA LA ORACIÓN EN LOS GRUPOS SINODALES

8

TEMA 3



¡Bendito seas, Dios y Padre nuestro! Escucha la oración de la Iglesia de Sigüenza–Guadalajara que vive un Sínodo para la renovación de su misión evangelizadora.

> Haz que, guiados por tu Hijo y alentados por el Espíritu Santo, tomemos las decisiones oportunas para mostrar tu amor a todos los hombres.

> > Santa María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros para que, iluminados por la palabra de Dios, vivamos unidos y firmes en la fe.

> > > Amén

INVOCACIONES AL ESPÍRITU SANTO

Secuencia de Pentecostés

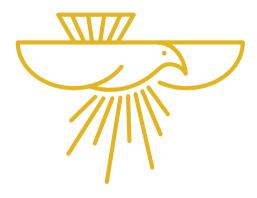
Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndido, luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Amén



ORACIÓN DE SAN ISIDORO DE SEVILLA

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén

Ven Espíritu Santo

V. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

R. Envía, Señor, tu Espíritu. que renueve la faz de la Tierra.

Oración

Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén



Escanea el código

para escuchar

el himpo oficial del Sínodo

Enlace del himno musicalizado y con imágenes: https://sinodosiguenzaguadalajara.es/materiales/

HIMNO OFICIAL DEL SÍNODO DIOCESANO VIVE ESTE TIEMPO DE GRACIA

SOL DO SOL

¡VIVE ESTE TIEMPO DE GRACIA,

RE RE7º SOL

PUEBLO DE DIOS PEREGRINO!

DO SOL

SEGUIMOS A JESUCRISTO

DO RE RE7º SOL

Y NOS ANIMA SU ESPÍRITU. (BIS)

- SOL MI SI

 1. En nuestra diócesis vamos

 DO RE SOL

 por cada pueblo y ciudad

 SI^{7ª} MI

 con viva fe y alegría

 LA RE^{7ª}

 para evangelizar;

 SOL MI SI

 vivimos tiempos de cambio

 DO RE SOL

 comunicando ilusión.

 SI^{7ª} MI

 Somos Iglesia en camino

 LA RE RE^{7ª} SOL

 y que anuncia resurrección.
- En oración y en escucha para poder discernir a la luz de la Palabra los caminos a seguir; somos diversos, distintos, pero con un solo amor. Somos Iglesia en camino y que anuncia resurrección.
- Los bautizados unidos crearán fraternidad para sembrar en el mundo semillas de eternidad; alentarán la esperanza y vida en comunión.
 Somos Iglesia en camino y que anuncia resurrección.
- María siempre presente donde sus hijos están, como Madre de la Iglesia junto a nosotros vendrá; con el amparo materno, tendremos su protección. Somos Iglesia en camino, y que anuncia resurrección.

ivivelo!



La familia

El amor en la vida cotidiana

Introducción

"No podremos alentar un camino de fidelidad y de entrega recíproca si no estimulamos el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar. La gracia del sacramento del matrimonio está destinada ante todo a perfeccionar el amor de los cónyuges. (...) Se vive y se cultiva en medio de la vida que comparten todos los días los esposos entre sí y con sus hijos" (Amoris laetitia 89-90).



1. Ambientación

- Amar sin límites.

Señor Jesús, sentimos tu presencia.

Pasaste por la vida haciendo el bien y amando sin límites.

Te damos gracias por haber hecho visible este amor.

Queremos que tú seas nuestra referencia en la vida de esposos.

Para que, aun en nuestra fragilidad, nos amemos sin límites

y amemos a los demás como tú nos has amado.

Ayúdanos a ser abiertos y sinceros.

Respetuosos ante las diferencias del otro.

Ayúdanos a buscar el bien del otro,

a saber, cambiar en aquello que no corresponda a nuestra promesa.

Ayudamos a que la pasión no ahogue nuestro amor sincero.

Bendícenos para que en nuestro caminar

seamos conscientes del compromiso de amarnos para siempre.

Que nuestra vida sea conducida por la verdad del amor.

Amén.

En este tema vamos a reflexionar sobre la familia como escuela de amor y de comunión. La Iglesia y los centros educativos tienen la responsabilidad de acompañar a las familias en la educación de sus hijos y ayudarles a superar las dificultades que puedan tener.

- Invocación al Espíritu Santo.
- Canción: We believe in love (Himno mundial de la familia 2022) https://www.youtube.com/watch?v=0kbN0alBAOI



Escanea el código para ver



2. Reconocemos

Según los datos obtenidos de las respuestas en la encuesta sinodal, de cómo se vive la fe en la familia en nuestra diócesis, a modo de resumen podemos decir que:

El 75 % de los encuestados se consideran "católicos practicantes", y de estos el 80 % viven la fe en familia mucho o bastante.

Las formas de vivir la fe en el entorno familiar principalmente son: participando en grupos parroquiales, transmitiendo los valores evangélicos en el hogar con el ejemplo, el testimonio y la coherencia de vida.

También es digno de mencionar el lugar que ocupa la oración en familia (el 18,8 %) y la participación de estas en algún compromiso caritativo o social, con casi el 18 %.



3. Interpretamos

Palabra de Dios



"Al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso <mark>de</mark>jará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre" (Mc 10,6-9).

"Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón, y se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado o levantado" (Dt 6,5-7).

14

Sínodo de los Obispos

Instrumentum laboris.

Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización

"Se subraya con insistencia el valor formativo del amor que se vive en familia, no sólo para los hijos, sino para todos sus miembros. Así, se define a la familia "escuela de amor", "escuela de comunión", "escuela de relaciones", el lugar privilegiado donde se aprende a construir relaciones significativas, que ayuden al desarrollo de la persona hasta llegar a la capacidad de entregarse. La vocación de la persona humana está vinculada al reconocimiento y a la acogida en el seno de la familia de los diferentes dones y capacidades de cada uno. Emerge aquí la idea de la familia como "primera escuela de humanidad": en esto se la considera insustituible" (38).

Papa Benedicto XVI

Exhortación Apostólica "Africae munus"

"La familia es ciertamente el lugar propicio para aprender y practicar la cultura del perdón, de la paz y la reconciliación.

En una vida familiar "sana" se experimentan algunos elementos esenciales de la paz: la justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres,

el servicio afectuoso a los miembros más débiles, porque son pequeños, ancianos o están enfermos, la ayuda mutua en las necesidades de la vida, la disponibilidad para acoger al otro y, si fuera necesario, para perdonarlo. Por eso, la familia es la primera e insustituible educadora de la paz" (43).



Papa Francisco

Exhortación Apostólica "Amoris Laetitia"

"La familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber «habitar», más allá de los límites de la propia casa. En el contexto familiar

se enseña a recuperar la vecindad, el cuidado, el saludo. Allí se rompe el primer cerco del mortal egoísmo para reconocer que vivimos junto a otros, con otros, que son dignos de nuestra atención, de nuestra amabilidad, de nuestro afecto. (...) El estar juntos en la vecindad, cruzándonos en distintos momentos del día, preocupándonos por lo que a todos nos afecta, socorriéndonos mutuamente en las pequeñas cosas cotidianas. La familia tiene que inventar todos los días nuevas formas de promover el reconocimiento mutuo" (276).



"Las familias cristianas, por la gracia del sacramento, son los principales sujetos de la pastoral familiar, sobre todo aportando «el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas. A la luz de la parábola del sembrador (cfr. Mt 13,3-9), nuestra tarea es cooperar en la siembra: lo demás es obra de Dios. Los matrimonios agradecen que los pastores les ofrezcan motivaciones para una valiente apuesta por un amor fuerte, sólido, duradero, capaz de hacer frente a todo lo que se le cruce por delante. La Iglesia quiere llegar a las familias con humilde comprensión, y su deseo «es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». No basta incorporar una genérica preocupación por la familia en los grandes proyectos pastorales.

Para que las familias puedan ser cada vez más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere «un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia», que la oriente en este sentido" (200).

Obispo diocesano

Carta dominical "La familia cristiana" (30-12-2012)

"La familia cristiana debe jugar un papel relevante en el impulso de la nueva evangelización. En nuestros días, gracias a Dios, son muchas las familias que cuidan con dedicación y amor generoso a sus hijos, preocupándose cada día de su formación integral. Además de brindarles la posibilidad de adquirir unos buenos conocimientos intelectuales, muchos padres asumen también con verdadero interés la formación religiosa y moral de sus hijos para ayudarles a crecer de forma armónica.

Si de verdad somos seguidores de Jesucristo, todos los cristianos hemos de asumir nuestra responsabilidad en el acompañamiento de la familia. Pensando con criterios de nueva evangelización, las comunidades cristianas deben seguir buscando nuevos métodos y nuevos caminos para que los padres de familia descubran y asuman el deber de educar en la fe a sus hijos".

Ideas clave

- La familia cristiana es el lugar y el primer agente en el don de la vida y del amor, en la transmisión de la fe y en la formación de la persona humana según los valores del Evangelio.
- Como Iglesia estamos llamados a anunciar el evangelio de la familia hoy en los diversos contextos.
- Las comunidades cristianas deben seguir buscando nuevos métodos y nuevos caminos para que los padres de familia descubran y asuman el deber de educar en la fe a sus hijos.
- Hemos de asumir nuestra responsabilidad en el acompañamiento de la familia.

4. Nos preguntamos

¿Cuáles crees que son las dificultades más habituales que tiene la familia en el momento actual? ¿Cómo ayudar a las familias a afrontar estas dificultades?

La Iglesia quiere llegar a las familias con humildad, y su deseo «es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». ¿Qué entiendo por acompañar a las familias? ¿Cómo debería ser este acompañamiento?

¿En qué línea se te ocurre que podría ir el esfuerzo evangelizador dirigido a la familia, tanto desde la parroquia, como desde otras instituciones y movimientos, etc...?

¿Consideras importante la implicación de la familia en el proceso de Iniciación cristiana? ¿Qué acciones propones para lograrlo?

| 5. | Ρ | rop | or | en | nos |
|----|---|-----|----|----|-----|
| | | | | | |

Señalad entre todos algunas propuestas sinodales

| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
|---|------|---|-----------------------|------|-----------------|-------------------|------|---|-----------------|
| • | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| • | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • | | | • • • • • |
| • • • • • • • • | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| • | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| ••••• | | • • • • • • • • • | • • • • • • • • • | | | • • • • • • • • | | • | • • • • • • |
| ••••• | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| • • • • • • • • | | | | | | | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | | | | | | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | • • • • • • • • • | | | | | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | • • • • • • • • • | | | | | | • • • • • • • • • | • • • • • • |
| • | | • • • • • • • • • | • • • • • • • • • | | | | | • | • • • • • |
| ••••• | | • • • • • • • • • | • • • • • • • • • | | • • • • • • • • | | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | • • • • • • • • | | | | • • • • • |
| ••••• | | | • • • • • • • • • | | | | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | • • • • • • • • | | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |



6. Oramos

- A la luz de la parábola del sembrador, nuestra tarea en colaborar en la siembra: todo lo demás es obra de Dios.
- Silencio.
- Preces espontáneas respondiendo:
 Señor, cuida y protege a las familias.
- Oración: La Sagrada Familia

Señor Jesús, tú que elegiste a una familia humana para, durante treinta años, vivir el amor familiar, la obediencia y el trabajo, ayúdanos a que nuestro hogar tenga como ejemplo la Sagrada Familia.

Santa María, Madre de Dios, ayúdanos a elegir con el corazón y la cabeza el estilo de vida que haga de las cosas ordinarias el amor extraordinario de tu ejemplo.

Ayúdanos a tenerte siempre presente como madre de Jesús y madre de la Iglesia.

San José, fiel y buen esposo de María, gracias por haber aceptado el plan de Dios sobre los hombres. Que nuestra afectividad y ternura estén adornadas con la verdad de nuestros actos: nobles, justos, laudables.

Ayúdanos a ser buenos esposos; que sepamos cuidar a nuestros hijos y a cuantos, en nuestro entorno, lo necesiten. Sagrada familia, bendice y protege nuestro hogar.

Amén.

- Oración del Sínodo Diocesano, página 8.

Materiales complementarios

Películas

- Historia de lo nuestro (1999). Escena final https://www.youtube.com/watch?v=kPcFAlx53mY (https://www.youtube.com/watch?v=kPcFAlx53mY (https://www.youtube.



Escanea el código para ver Historia de lo nuestro

- Prueba de fuego (completa):
 https://www.facebook.com/Para-t%C3%AD 102329211486481/videos/a-prueba-de-fuego-pelicula/532728607415026/



Escanea el código para ver *Prueba de fuego*

- Extraordinario (completa):
https://www.youtube.com/watch?v=X4sP7D4AAdU&list=PLvnIF_uuk3ADSUGvJznDHK9zLUyFrm_8W



Escanea el código para ver

Lectura recomendada

Papa Francisco. Exhortación apostólica "Amoris laetitia"

"Hace falta tiempo para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorarse, para fortalecer la relación. (...) Los agentes pastorales y los grupos matrimoniales deberían ayudar a los matrimonios jóvenes o frágiles a aprender a encontrarse, a detenerse el uno frente al otro, a compartir momentos de silencio que los obliguen a experimentar la presencia del cónyuge" (224).

"Sólo los momentos que pasamos con los hijos, hablando con sencillez y cariño de las cosas importantes, y las posibilidades sanas que creamos para que ellos ocupen su tiempo, permitirán evitar una nociva invasión. Siempre hace falta una vigilancia" (260).

«Las comunidades cristianas están llamadas a ofrecer su apoyo a la misión educativa de las familias», de manera particular a través de la catequesis de iniciación. Para favorecer una educación integral necesitamos «reavivar la alianza entre la familia y la comunidad cristiana». (...) Las escuelas católicas deberían ser alentadas en su misión de ayudar a los alumnos a crecer como adultos maduros que pueden ver el mundo a través de la mirada de amor de Jesús y comprender la vida como una llamada a servir a Dios» (279).

"En este tiempo, en el que reinan la ansiedad y la prisa tecnológica, una tarea importantísima de las familias es educar para la capacidad de esperar. (...) Cuando se educa

para aprender a posponer algunas cosas y para esperar el momento adecuado, se enseña lo que es ser dueño de sí mismo, autónomo ante sus propios impulsos. Así, cuando el niño experimenta que puede hacerse cargo de sí mismo, se enriquece su autoestima. A su vez, esto le enseña a respetar la libertad de los demás.



(...) En una familia sana, este aprendizaje se produce de manera ordinaria por las exigencias de la convivencia" (275).

"Es difícil pensar la educación sexual en una época en que la sexualidad tiende a banalizarse y a empobrecerse. Sólo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua. De esa manera, el lenguaje de la sexualidad no se ve tristemente empobrecido, sino iluminado. El impulso sexual puede ser cultivado en un camino de autoconocimiento y en el desarrollo de una capacidad de autodominio, que pueden ayudar a sacar a la luz capacidades preciosas de gozo y de encuentro amoroso" (280) el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo». Por consiguiente, hay que pensar que: toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional y toda espiritualidad es vocacional" (254).

ivivelo!



Los laicos

Identidad y vocación



1. Ambientación

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Aquí estamos, Padre, reunidos en tu nombre.

Queremos escuchar tu palabra que es Jesús, camino, verdad y vida.

Permítenos escuchar la llamada que él hizo y continúa haciendo: Sígueme.

Una palabra inagotable que hemos escuchado tantas veces.

Indícanos el modo de ir en pos de Jesús, de imitarle, de acoger sus sentimientos, su estilo de vida.

Concédenos el don del Espíritu que permita que la llamada de Jesús resuene en nosotros, para que así comprendamos y vivamos nuestra vocación: ser santos, ser discípulos misioneros de Cristo.

Unidos a la Virgen María, que conservaba la Palabra en su corazón y, con ella, a todos los testigos de la fe que con su ejemplo nos han precedido. Amén.

En este tema nos acercamos al mundo de los laicos. En las últimas décadas hemos asistido a un renacimiento de la realidad laical en la Iglesia. El Papa Francisco en su exhortación Evangelii Gaudium afirma: "Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes".

Vamos a reflexionar cuáles son las posibles razones y circunstancias que dan lugar a este hecho.

- Oración del Sínodo Diocesano, página 8.
- Himno oficial del Sínodo Diocesano Sigüenza-Guadalajara.



Escanea el código para escuchar el himno oficial del Sínodo - Canto:

Id y enseñad – Id amigos por el mundo: https://www.youtube.com/watch?v=V-C2_3pgyGU

 Sois la semilla que ha de crecer, sois la estrella que ha de brillar. Sois levadura, sois grano de sal antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar. Sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar.

ID AMIGOS, POR EL MUNDO, ANUNCIANDO EL AMOR, MENSAJEROS DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN. SED AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN, ID LLEVANDO MI PRESENCIA, CON VOSOTROS ESTOY.

 Sois una llama que ha de encender, resplandores de fe y caridad.
 Sois los pastores que han de guiar, al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar. Sois reino nuevo que empieza a engendrar, justicia, amor y verdad.

 Sois fuego y savia que viene a traer, sois la ola que agita la mar.
 La levadura pequeña de ayer, fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder, ni los montes se han de ocultar. En vuestras obras que buscan el bien, los hombres al padre verán.



Escanea el código para escuchar Id y enseñad



26 CUADERNO №

2. Reconocemos

En la encuesta inicial del Sínodo se quería saber qué conocimiento tenían los católicos practicantes de la participación de los fieles laicos en su parroquia. Las personas encuestadas respondieron en mayor medida a las cuestiones más visibles como la catequesis, lectores de la palabra de Dios y la limpieza de las dependencias parroquiales.

Las actividades en las que los encuestados creen que más se participa son aquellas sobre las que creen tener más conocimiento. En primer lugar, la "limpieza de las dependencias parroquiales" y "lectores de la Palabra" seguido de la "atención a personas necesitadas", con un "mucho" o "bastante" todas ellas.

Por otro lado, las actividades en las que creen que menos se participa es "ser ministros extraordinarios de la comunión", en "animación de la liturgia" y en tercer lugar "en actividades parroquiales".

Para profundizar un poco más en el tema, se recomienda la lectura del estudio de Estrella Moreno Laiz, *La participación de los laicos y laicas en la Iglesia*, recogido como lectura recomendada al final de esta unidad.

3. Interpretamos

Palabra de Dios

Mt 20.1-7

Pues el reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: "Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido". Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?". Le respondieron: "Nadie nos ha contratado". Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña".



Concilio Vaticano II

Según el Concilio Vaticano II, laicos son aquellos "fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el Bautismo, integrados al pueblo de Dios y hechos partícipes a su modo del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos les corresponde" (LG 31).

Los laicos ejercen su sacerdocio cristiano consagrando a Dios las realidades y las tareas temporales, «Pues todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el cotidiano trabajo, el descanso del alma y del cuerpo, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida, si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo (cfr. 1 Pe 2,5), que en la celebración de la eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del cuerpo del Señor. De este modo, también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran el mundo mismo a Dios" (LG 34).

Cristo realiza hoy su función profética «no sólo a través de la jerarquía (...) sino también por medio de los laicos, a quienes (...) Constituye testigos y dota del sentido de la fe y de la gracia de la palabra (Hch 2, 17-18) para que la virtud del evangelio brille en la vida diaria, familiar y social" (LG 35 a).

(...) «Los laicos quedan constituidos en poderosos pregoneros de la fe en las cosas que esperamos (cfr. Heb 11,1) cuando, sin vacilación, unen a la vida según la fe la profesión a la fe. Tal evangelización, es decir, el anuncio de Cristo pregonado por el testimonio de la vida y por la palabra, adquiere una característica específica y una eficacia singular por el hecho de que se lleva a cabo en las condiciones comunes del mundo" (LG 35, b).

«También por medio de los fieles laicos el Señor desea dilatar su reino: reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz" (LG 36 a).

Papa Francisco

Exhortación apostólica Evangelii Gaudium

Vocación y misión se concretan, en expresión del Papa Francisco, en el deber de vivir nuestra fe como "discípulos misioneros":

"Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores cualificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados" (120).

Obispo diocesano

Carta pastoral "Bautizados en el Espíritu para la misión"

"La acción purificadora y santificadora del Espíritu Santo en el bautismo, al injertarnos en Cristo, nos hace también partícipes de su oficio sacerdotal, profético y real: "La participación de los fieles laicos en el triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey, tiene su raíz primera en la unción del bautismo, su desarrollo en la confirmación y su cumplimiento y dinámica sustentación en la eucaristía".

Cada uno tenemos que vivir la novedad del Evangelio en la vida cotidiana, familiar y social, manifestando con paciencia y valentía la esperanza en la gloria futura en medio de las contradicciones de la época presente.

Los fieles laicos, además, por su "índole secular", son llamados por el Señor a dar a toda la creación su valor originario, cuidando de ella y administrándola para que todos puedan beneficiarse de sus dones. Esto quiere decir que han de orientar todo lo creado al verdadero bien del hombre (Cap. II/7)".

Ideas clave

- Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús (cfr. EG 120).
- Necesitamos tomar conciencia de que la vocación bautismal es llamada universal a la santidad y, por tanto, de la responsabilidad que tenemos como laicos en nuestras comunidades y en la transformación del mundo.
- Por el bautismo todos quedamos configurados a Cristo como sacerdote, como profeta y como rey. Los bautizados viven la dimensión sacerdotal en el ofrecimiento de sí mismos y de todas sus actividades. Por su parte, el oficio profético compromete a los bautizados a acoger el Evangelio y a anunciarlo con la palabra y con las obras. Por último, el oficio de rey es el de servidor, particularmente de los pobres y de los que sufren.



4. Nos preguntamos

¿Crees que el laico es consciente de su vocación bautismal? ¿Qué consideras que se debería hacer para que el laico descubra la vocación y misión a la que es llamado?

¿Qué obstáculos podemos encontrar para la vivencia plena de nuestra vocación?

Cuál de estas tres dimensiones del Bautismo (sacerdote, profeta, rey) te parece más interpelante y por qué.

¿Qué aspectos positivos observamos en nosotros mismos y en nuestra comunidad parroquial que nos indican que estamos en el camino hacia la tarea de ser una Iglesia misionera? ¿Qué dificultades hemos de superar?

5. Proponemos

Señalad entre todos algunas propuestas sinodales

| • • • • • • • | | | | | | | |
|---|------|---|------|------|------|------|--|
| • • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| ••••• | | | | | | | |
| • • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • | | • | | | | | |
| • • • • • • • • | | • | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | • | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • • | | | | | | | |
| • • • • • • • | | | | | | | |
| ••••• | | | | | | | |



6. Oramos

Aquí estamos Señor, pues nos has llamado.

Haznos conscientes de que este es el "tiempo oportuno", de que es un momento de gracia, de que ha llegado la hora de impulsar, todos unidos, una nueva evangelización.



Derrama sobre nosotros tu Espíritu, el Espíritu de la sabiduría y la prudencia, el Espíritu de tu enviado Jesucristo, para que reconozcamos la gloriosa dignidad de haber sido hechos hijos tuyos por el Bautismo, y para que, animados por el mismo Espíritu, estemos siempre dispuestos a hacer tu voluntad.

Amén. (CEE, *CLIM*)

Lectura recomendada

Estrella Moreno Laiz

La participación de los laicos y laicas en la iglesia



Escanea el código para ver el documento completo

Síntesis de la lectura recomendada

https://pastoraljuvenil.es/misionjoven/la-participacion-de-los-laicos-y-laicas-en-la-iglesia/



Estrella Moreno Laiz, una cristiana de la diócesis de Bilbao con encomienda pastoral, Instituto Diocesano de Pastoral, realiza un estudio que describe a grandes rasgos la diversidad de modos de participación del laicado que, en buena medida, puede ilustrar la realidad de la mayoría de las diócesis españolas.

"¿Es posible hoy describir la realidad de la Iglesia sin referirse a los laicos y laicas? (...) Gracias a la eclesiología del Pueblo de Dios y a la recuperación de la figura del laico surgidas del Concilio,

32 CUADERNO №

en las últimas décadas hemos asistido a un renacimiento de la realidad laical de la Iglesia, que puede calificarse como una muy buena noticia para el conjunto de la comunidad eclesial. Se podría decir que nunca como hoy en la historia de la Iglesia ha habido tantos laicos vocacionalmente conscientes y corresponsables con la misión global de la Iglesia. Sin embargo, como todo en la vida, esta es una realidad con luces y sombras, con logros y retos pendientes.

- a) Los dominicales: se declaran creyentes y miembros de la Iglesia, pero en general no se plantean dar pasos hacia una mayor implicación con ella. No son dinamizadores, sino receptores de la acción eclesial, fundamentalmente litúrgica. Muchos necesitarían pasar de ser meros bautizados a ser creyentes conscientes de su vocación y misión, a vivir como seguidores de Jesús.
- b) Laicos implicados en el desarrollo de un área pastoral: laicos implicados en todas las dimensiones de la acción eclesial: en el anuncio de la Palabra y la iniciación a la fe, en la celebración de la fe, en la práctica de la caridad y en la animación de la comunidad cristiana. Son creyentes de todas las edades, aunque, mirados en conjunto, predominan los que se sitúan en la franja 50-65 años. En una mayoría abrumadora, mujeres: ellas son el sustento de la acción evangelizadora de la Iglesia hoy, en su dimensión real y práctica, aunque esto no se corresponda con el nivel de responsabilidad que detentan. Destacan también los jóvenes, que si bien son una minoría dentro de su colectivo juvenil, son muy activos.
- c) Laicos responsabilizados en la coordinación-dinamización de un área pastoral. Son personas responsables de áreas o de proyectos concretos que pueden referirse a una unidad pastoral o arciprestazgo (por ejemplo, la responsable del equipo de catequistas de la unidad pastoral, o la coordinadora de Cáritas), o de un nivel vicarial o diocesano, por ejemplo el delegado de Apostolado Seglar de una diócesis.
- d) Laicos enviados participando en el ámbito secular. Una mención también a estos laicos, realmente minoría. No porque no haya muchos cristianos, que los hay, participando en el

espacio civil desde su condición de creyentes y en una clave de compromiso transformador, sino porque pocos se sienten en esta tarea enviados por la comunidad cristiana, y muchos menos reciben explícitamente tal encomienda o envío.

La mayoría de los laicos que participan en la acción pastoral de la Iglesia no pertenecen a un movimiento o una comunidad laical. Esto, a mi entender, no es imprescindible, pero es muy conveniente. Los movimientos apostólicos y las pequeñas comunidades son espacios donde cultivar la fe, donde crecer en formación, pero también son escuelas de participación y corresponsabilidad. Sobre todo la Acción Católica, que en una de sus notas señala como elemento de identidad de los movimientos el protagonismo laical.

En los movimientos y comunidades se aprende a pensar juntos, a analizar la realidad a la luz de la palabra, a plantear estrategias de acción con otros, a llevarlas adelante entre todos. Estos son elementos muy necesarios en cualquier ámbito de la vida, también para la vivencia eclesial. Pero además los laicos y laicas experimentan que existe verdadera corresponsabilidad también dentro de la Iglesia, que se puede ser adulto responsable en ella, que es posible el disenso y la pluralidad sin que eso signifique "estar fuera". Por otra parte, la organización siempre tiene más fuerza que el individuo a la hora de tomar iniciativas o elevar una palabra pública".

2.1. Implicación en la vida y misión de la Iglesia

A. Presencia en la vida de las comunidades eclesiales



1. Ambientación

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- Canto: Tú, mi pilar (Brotes de Olivo) https://www.youtube.com/watch?v=6eZBONIW6p4

Mantendré los oídos abiertos.



los ojos atentos.

Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.

Mi corazón estará siempre en ti.

Mis ojos estarán siempre en ti.

Tú mi pilar, sostén de mi vida.

Apoyo en mis dudas.

l uz de mi camino.

Tú, mi pilar; transforma mi alma.

Trae paz, tráeme calma.

Espero en ti.

- Oración del Sínodo Diocesano, página 8.
- Himno oficial del Sínodo Diocesano Sigüenza-Guadalajara.



Escanea el código para escuchar Tú, mi pilar



Escanea el código para escuchar el himno oficial del Sínodo

2. Reconocemos

En la encuesta sinodal de nuestra Diócesis de Sigüenza Guadalajara, con respecto a los movimientos laicales, llama la atención el desconocimiento que existe entre buena parte de las personas encuestadas sobre los movimientos laicales.

Un 32 % no sabe qué movimientos participan en la diócesis, un 46 % no sabe si existe algún movimiento laical inserto en la vida parroquial y un 46 % de las y los encuestados refieren no saber si en la diócesis se promueven los movimientos laicales.

3. Interpretamos

Palabra de Dios

Mt 5, 13-16

"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo.



No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos".

Concilio Vaticano II

Constitución conciliar Lumen Gentium

"A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por

36 CUADERNO № 3

■ TEMA 21 ■ IMPLICACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA IGLESIA ■

Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento" (31).

Papa Francisco

Exhortación apostólica Evangelii gaudium

"La misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo... Así redescubrimos que él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia" (268).

Obispo diocesano

Carta del miércoles 2 de septiembre de 2020

En la relación íntima con el Señor, descubrimos que, si queremos evangelizar y vivir el encargo misionero, la conversión a él y la conversión pastoral deben ocupar el primer plano en la actividad evangelizadora. Con humildad hemos de asumir que, además de evangelizadores, somos también discípulos y, por tanto, hemos de permanecer en todo momento a la escucha de las enseñanzas del Maestro. La Iglesia, en cuánto evangelizadora, debe comenzar por dejarse evangelizar, pues a Dios le corresponde siempre la iniciativa en la programación pastoral y en el desarrollo de la evangelización.

(...) los cristianos sabemos que, en virtud del bautismo, todos somos convocados por el Señor para ser discípulos misioneros en la vida familiar, en el trabajo, en el estudio y en las relaciones sociales. Ser discípulo misionero es una consecuencia de estar bautizados, es parte esencial del ser cristiano.

Ideas clave

- Todos los bautizados, somos miembros del pueblo de Dios, llamados a una misión en la Iglesia y en el mundo.
- La comunidad parroquial y los movimientos apostólicos son espacios donde cultivar la fe, crecer en la formación y avanzar en la dimensión comunitaria, la participación y corresponsabilidad.
- Como bautizados estamos llamados a escrutar los signos de los tiempos, a mirar la realidad de nuestra Iglesia y del mundo, la realidad del laicado, y a preguntarnos cómo está presente el Señor y cuál está siendo nuestra respuesta ante la llamada que él nos hace a evangelizar: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Cfr Mc 16,15).
- La comunidad tiene más fuerza que la individualidad y favorece la acción de la Iglesia en salida.



4. Nos preguntamos

¿Qué dificultades consideras que encuentra el laico para participar en la vida de la parroquia (falta de formación, clericalismo, falta de madurez...)?

> ¿Qué cauces debemos potenciar para crecer personalmente, en la vida de la comunidad parroquial y de la diócesis?

¿Quépodemos hacerpara impulsar nuestra corresponsabilidad en los órganos de participación eclesial (Consejos de Pastoral, Consejos de Asuntos Económicos, Consejos de Laicos...)?

¿Qué luces puede aportar a la Iglesia diocesana un papel más corresponsable de sus fieles?

| 5. Proponemos |
|--|
| Señalar entre todos algunas propuestas sinodales para ser sal y luz. |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |
| |

SÍNODO DIOCESANO IVívelo!

6. Oramos

Padre nuestro,
abre nuestros corazones
para contemplar tu Espíritu en el mundo;
derrama sobre nosotros y sobre la Iglesia entera
el Espíritu de tu Hijo
para anunciar públicamente tu Evangelio,
gozo, luz, esperanza y gracia
para los que sufren, los incrédulos, los pobres, los pecadores...



Padre nuestro, que el Espíritu de tu Hijo nos haga testigos del Evangelio en el mundo: que donde haya descalificación, pongamos nosotros reconocimiento; donde haya rechazo y confrontación, pongamos respeto y diálogo; donde haya...

haz que todo tu pueblo santo, Iglesia en el mundo. transmita a todos el gozo y la esperanza del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén. (CEE, *CLIM*)

Lecturas recomendadas

1 Obispo diocesano

Conversión para la Misión. Carta del 2 de septiembre de 2020

Al hombre de hoy, sometido a constantes cambios en todos los ámbitos de la existencia, le faltan puntos de referencia y respuestas convincentes para afrontar el presente y para proyectar el futuro con esperanza y confianza. Las propuestas de felicidad que le ofrece el mundo y la cultura actual pueden satisfacerle momentáneamente, pero con el paso del tiempo vuelven a dejarle vacío e insatisfecho.

Ante esta desorientación y ante la falta de argumentos consistentes para responder a las preguntas fundamentales de la

40 CUADERNO Nº 3

■ TFMA 2.1 ■ IMPLICACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA IGLESIA ■

existencia humana, los cristianos tenemos que sentirnos urgidos a seguir presentando con humildad y valentía a Jesucristo como plenitud de sentido para todo ser humano. La propia experiencia creyente nos permite constatar que él es el único que puede dar respuestas convincentes y definitivas a los profundos anhelos y esperanzas del corazón humano.

Ahora bien, para proponer esta Buena Noticia a los demás, especialmente a quienes se han alejado de la fe, hemos de hacerlo con la profunda alegría de sabernos amados por Dios y con la convicción de que el anuncio del Evangelio es el mejor servicio que podemos prestar a la sociedad. Mantener viva esta convicción nos exige permanecer en Cristo y con él para experimentar su poder liberador en la oración, la meditación de sus enseñanzas y la participación consciente y activa en las celebraciones litúrgicas.

En la relación íntima con el Señor, descubrimos que, si queremos evangelizar y vivir el encargo misionero, la conversión a él y la conversión pastoral deben ocupar el primer plano en la actividad evangelizadora. Con humildad hemos de asumir que, además de evangelizadores, somos también discípulos y, por tanto, hemos de permanecer en todo momento a la escucha de las enseñanzas del Maestro. La Iglesia, en cuánto evangelizadora, debe comenzar por dejarse evangelizar, pues a Dios le corresponde siempre la iniciativa en la programación pastoral y en el desarrollo de la evangelización.

En el pasado, algunos bautizados pensaron equivocadamente que solo eran misioneros aquellos hermanos que, dejando su familia y amigos, partían para pueblos lejanos con el firme propósito de entregar la vida y el Evangelio a quienes nunca habían oído hablar de él. Hoy, sin embargo, los cristianos sabemos que, en virtud del bautismo, todos somos convocados por el Señor para ser discípulos misioneros en la vida familiar, en el trabajo, en el estudio y en las relaciones sociales. Ser discípulo misionero es una consecuencia de estar bautizados, es parte esencial del ser cristiano.

A la luz de estas enseñanzas, los cristianos tendríamos que preguntarnos: ¿Nuestra fe nos impulsa a dar testimonio de Jesucristo resucitado con palabras y obras en cada instante de la vida o, por el contrario, nos puede el miedo, el cansancio, el respeto

humano o la falta de formación? Para responder a esta pregunta, no olvidemos que todos los hombres, aunque no lo digan, tienen necesidad de Dios para encontrar plenitud de sentido a sus vidas y para mantener viva la esperanza en el más allá de la muerte.

2 Iglesia viva nº 66. Abril-Junio, 2016 Reflexión en torno a Lumen Gentium 12 / Evangelii Gaudium 31

Dar cauce a la participación y corresponsabilidad de los bautizados

Hoy en día nadie discute el fundamento teológico del sensus fidei propuesto por Lumen Gentium 12, por el que se pone de relieve el carácter de sujeto activo de todo bautizado en la Iglesia. En efecto, como dice el propio papa, "Dios dota a la totalidad de los fieles de un instinto de la fe –el sensus fidei – que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios" (EG 119). El Papa Francisco ha exhortado a los obispos a "alentar y procurar la maduración de los mecanismos de participación" de los laicos [...] y "otras formas de diálogo pastoral". Se trata de escuchar a todos y de modo especial a los que muestran visiones distintas, con un espíritu libre (EG 31).

En España, la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar en la ponencia aprobada por la Plenaria del episcopado, por unanimidad, en 1987 acusaba "el excesivo protagonismo clerical en nuestra Iglesia". Así se decía: Los obispos apenas consultamos a los seglares ni les ofrecemos puestos de alguna responsabilidad pastoral; los sacerdotes por su parte, cuentan con los seglares para problemas concretos ya decididos previamente por ellos, o simplemente, prescinden de los seglares por considerar que complican más que ayudan en la vida pastoral; en ocasiones todavía el ministerio sacerdotal es concebido como un poder más que como un servicio y la parroquia como un patrimonio personal". No se trata de lamentar, tampoco de culpabilizar, es hora de buscar cómo avanzar juntos en sinodalidad, con propuestas concretas y factibles. Una Iglesia sinodal en la cabeza y en los miembros.

42 CUADERNO Nº 3

2.2. Implicación en la vida y misión de la Iglesia

B. Presencia en la vida pública



1. Ambientación

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¡Yo también soy enviado!

Es verdad, yo también soy enviado. Puede que se me ocurra decir: ¿yo, que tengo tantos defectos?, ¿yo, que tengo tan pocos recursos?, ¿yo, que tengo un montón de problemas...? Pues sí, ¡yo también! Dios me conoce y me ama, personalmente, con ilusión y confianza: Cristo me llama a colaborar con él y, conociendo de sobra mis limitaciones, mi debilidad y mi tendencia a engañarme, me recuerda que sin él nada podemos hacer, ni yo ni nadie, y por eso me da su Espíritu. Todos los bautizados somos amados, escogidos, llamados a abrirnos al amor de Dios, y enviados a dar gratuitamente a todos este amor que hemos recibido gratis. Y no todos en general, sino cada uno en particular.

El Señor nos pide que despertemos y nos demos cuenta de nuestra vocación como cristianos: amados, escogidos, llamados y enviados a proclamar, viviéndola, la buena noticia del Evangelio: Dios nos ama; Jesús vive hoy entre nosotros. En la Iglesia del mañana, los cristianos ya no se limitarán a ir al templo, sino que, desde una comunidad sólidamente unida, conocedora del Evangelio y apasionada por Jesús y su estilo de vida, llevarán por todas partes el mensaje de Jesús y trabajarán en su proyecto, el Reino de Dios, es decir, un mundo humano y fraternal, un mundo tal como Dios lo imaginaba al iniciar la Creación.

A esta gran tarea y misión, jyo también soy enviado!

(Patxi Loidi)

- Oración del Sínodo, página 8.
- Himno oficial del Sínodo Diocesano Sigüenza-Guadalajara.
- Canto: "Misión" del grupo Mabele https://www.youtube.com/watch?v=dsV2UJJeCOc



Misión

Pueblo de Dios en salida. Pueblo que ama y se da. Pueblo que siembra la tierra. Pueblo que quiere alumbrar. Pueblo de puertas abiertas. Discípulos en misión. Llevamos el evangelio, sueño de un mundo mejor.

Anunciaréis mi reino a las naciones, será el espíritu el que os guiará. Anunciaréis el reino de justicia, reino de vida, reino de la paz.

Recorreréis los caminos, seréis caricia al andar. De la mano de María, viviendo en comunidad. Recorreréis los caminos, seréis caricia al andar. De la mano de María, viviendo en comunidad.

Anunciaréis mi reino a las naciones, será el espíritu el que os guiará. Anunciaréis el reino de justicia, reino de vida, reino de la paz.



Escanea el código para escuchar *Misión*



Escanea el código para escuchar el himno oficial del Sínodo

44 CUADERNO Nº 3



2. Reconocemos

Del análisis de los cuestionarios se refiere que los 1.912 católicos practicantes que dicen tener conocimiento sobre la promoción de la diócesis de los movimientos laicales, el 54,4 % consideran que la diócesis promueve la presencia de estos movimientos pero no lo suficiente, y un 9,6 % considera que la diócesis no promueve "nada" dichos movimientos. Aunque, por otro lado, un porcentaje significativo (36 %) considera que dicha promoción es amplia y suficiente.



3. Interpretamos

Palabra de Dios

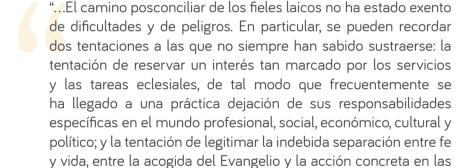
Mt 20, 1-2



"Pues el Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña".

Papa san Juan Pablo II

Exhortación apostólica "Christifideles laici"



más diversas realidades temporales y terrenas (2).

Papa Francisco

Discurso a los movimientos y nuevas comunidades eclesiales (16 - 09 - 2021)

"La pertenencia a una asociación, a un movimiento o a una comunidad, sobre todo si se refieren a un carisma, no debe encerrarnos en una "torre de marfil", hacer que nos sintamos seguros, como si no fuera necesario dar respuesta alguna a los desafíos y a los cambios. Nosotros todos, los cristianos, estamos siempre en camino, siempre en conversión, siempre discerniendo" (2).

Obispo Diocesano

Carta pastoral "Testigos de la misericordia"

La presencia evangélica en la vida pública es una exigencia que nace del corazón del Evangelio y "nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos... Una auténtica fe -que nunca es cómoda o individualista- siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra" (III/2).

Ideas clave

- La participación en la vida pública es parte esencial de la vocación laical.
- El compromiso e implicación en la vida pública con espíritu evangélico hace necesaria una mayor preparación y conciencia del laicado, así como el estímulo y acompañamiento por parte de la comunidad cristiana.
- Participar en la vida social y política con madurez lleva consigo leer los signos de los tiempos para poder transmitir la Buena Noticia en las distintas realidades de cada tiempo y lugar.



4. Nos preguntamos

Señala las principales dificultades que encontramos los laicos a la hora de participar en la vida pública.

¿Qué nos puede aportar la participación en movimientos y otras comunidades eclesiales para mantener un diálogo con el mundo y no encerrados en nosotros mismos?

¿Cómo podríamos conseguir que las distintas sensibilidades de la Iglesia trabajen en unidad y sean auténticos agentes de cambio en la vida pública?



A nivel más personal, ¿qué responsabilidades crees que hemos de asumir para estar más comprometidos en el mundo y llegar a ser una autentica influencia evangélica para esa vida pública que mueve la economía, la política, la tecnología, la respuesta de los gobiernos a la exclusión social...?

| | 5. | Proponemos |
|--|----|------------|
|--|----|------------|

Señalar entre todo el grupo algunas propuestas sinodales para fomentar que el laicado salga a trabajar a la viña del Señor, a la sociedad.

| • | |
|---|--|
| ••••• | |
| ••••• | |
| • | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | |

SÍNODO DIOCESANO IVívelo!

6. Oramos

Padre santo por Jesucristo tu Hijo que nos exhortó a pedirte confiadamente en su nombre, danos tu Espíritu para reconocer con claridad y asumir con decisión nuestras responsabilidades en la vida de la Iglesia y en la sociedad civil.



Para superar todas nuestras contradicciones entre lo que creemos y lo que vivimos; para ser y vivir lo que confesamos y esperamos; para ser tus testigos en el mundo.

Por Jesucristo tu Hijo que contigo en la unidad del Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén. (CEE, *CLIM*)

Lectura recomendada

Carta del **Papa Francisco** al cardenal Marc Armand Ouellet, presidente de la Pontificia Comisión para América Latina. En ella reflexiona sobre el laicado en la vida pública.

" (...) Evocar al Santo Pueblo fiel de Dios es evocar el horizonte al que estamos invitados a mirar y desde donde reflexionar. El Santo Pueblo fiel de Dios es al que como pastores estamos continuamente invitados a mirar, proteger, acompañar, sostener y servir (...) Mirar al Santo Pueblo fiel de Dios y sentirnos parte integrante del mismo nos posiciona en la vida y, por lo tanto, en los temas que tratamos de una manera diferente.

Mirar al Pueblo de Dios, es recordar que todos ingresamos a la Iglesia como laicos. El primer sacramento, el que sella para siempre nuestra identidad y del que tendríamos que estar siempre orgullosos es el del bautismo. Por él y con la unción del Espíritu Santo, (los fieles) quedan consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo (LG 10). Nuestra primera y fundamental consagración hunde sus raíces en nuestro bautismo. A nadie han

bautizado cura, ni obispo. Nos han bautizados laicos y es el signo indeleble que nunca nadie podrá eliminar. Nos hace bien recordar que la Iglesia no es una élite de los sacerdotes, de los consagrados, de los obispos, sino que todos formamos el Santo Pueblo fiel de Dios (...).

A su vez, debo sumar otro elemento que considero fruto de una mala vivencia de la eclesiología planteada por el Vaticano



II. No podemos reflexionar el tema del laicado ignorando una de las deformaciones más fuertes que América Latina tiene que enfrentar -y a las que les pido una especial atención- el clericalismo. Esta actitud no sólo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente (...). El clericalismo lejos de impulsar los distintos aportes, propuestas, poco a poco va apagando el fuego profético que la Iglesia toda está llamada a testimoniar en el corazón de sus pueblos. El clericalismo se olvida que la visibilidad y la sacramentalidad de la Iglesia pertenece a todo el Pueblo de Dios (cfr. LG 9-14) y no solo a unos pocos elegidos e iluminados.

(...) Entonces desde aquí podemos preguntarnos, ¿qué significa que los laicos estén trabajando en la vida pública? (...) ¿Qué significa para nosotros pastores que los laicos estén trabajando en la vida pública? Significa buscar la manera de poder alentar, acompañar y estimular todos los intentos, esfuerzos que ya hoy se hacen por mantener viva la esperanza y la fe en un mundo lleno de contradicciones especialmente para los más pobres, especialmente con los más pobres. Significa como pastores comprometernos en medio de nuestro pueblo y, con nuestro pueblo sostener la fe y su esperanza. Abriendo puertas, trabajando con ellos, soñando con ellos, reflexionando y especialmente rezando con ellos (...). No es el pastor el que tiene que determinar lo que tienen que decir en los distintos ámbitos los fieles (...)

Muchas veces hemos caído en la tentación de pensar que el laico comprometido es aquel que trabaja en las obras de la Iglesia y/o en las cosas de la parroquia o de la diócesis y poco hemos reflexionado como acompañar a un bautizado en su vida pública y cotidiana; cómo él, en su quehacer cotidiano, con las responsabilidades que tiene se compromete como cristiano en la vida pública. Sin darnos cuenta, hemos generado una élite laical creyendo que son laicos comprometidos solo aquellos que trabajan en cosas "de los curas" y hemos olvidado, descuidado al creyente que muchas veces quema su esperanza en la lucha cotidiana por vivir la fe (...). Es obvio, y hasta imposible, pensar

que nosotros como pastores tendríamos que tener el monopolio de las soluciones para los múltiples desafíos que la vida contemporánea nos presenta (...). No se pueden dar directivas generales para una organización del pueblo de Dios al interno de su vida pública. La inculturación es un proceso que los pastores estamos llamados a estimular alentado a la gente a vivir su fe en donde está y con quién está. La inculturación es aprender a descubrir cómo una determinada porción del pueblo de hoy, en el aquí y ahora de la historia, vive, celebra y anuncia su fe. Con la idiosincrasia particular y de acuerdo a los problemas que tiene que enfrentar, así como todos los motivos que tiene para

celebrar. La inculturación es un trabajo de artesanos y no una fábrica de producción en serie de procesos que se dedicarían a "fabricar mundos o espacios cristianos".

Dos memorias se nos piden cuidar en nuestro pueblo. La memoria de Jesucristo y la memoria de nuestros antepasados. La fe, la hemos recibido, ha sido un



regalo que nos ha llegado en muchos casos de las manos de nuestras madres, de nuestras abuelas (...). Fue al interno de una vida familiar, que después tomó forma de parroquia, colegio, comunidades que la fe fue llegando a nuestra vida y haciéndose carne. Ha sido también esa fe sencilla la que muchas veces nos ha acompañado en los distintos avatares del camino. Perder la memoria es desarraigarnos de dónde venimos y, por lo tanto, nos sabremos tampoco a dónde vamos. Esto es clave, cuando desarraigamos a un laico de su fe, de la de sus orígenes; cuando lo desarraigamos del Santo Pueblo fiel de Dios, lo desarraigamos de su identidad bautismal y así le privamos la gracia del Espíritu Santo.

52 CUADERNO Nº 3

Nuestro rol, nuestra alegría, la alegría del pastor está precisamente en ayudar y estimular, al igual que hicieron muchos antes que nosotros, sean las madres, las abuelas, los padres los verdaderos protagonistas de la historia. No por una concesión nuestra de buena voluntad, sino por propio derecho y estatuto. Los laicos son parte del Santo Pueblo fiel de Dios y, por lo tanto, los protagonistas de la Iglesia y del mundo; a los que nosotros estamos llamados a servir y no de los cuales tenemos que servirnos.

Wivelo!



Mundo rural



🤈 1. Ambientación

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Que estás en la tierra, Padre nuestro, que te siento en la púa del pino, en el torso del obrero, en la niña que borda curvada la espalda.

Padre nuestro que estás en la tierra, en el surco, en el huerto, en la mina, en el puerto, en el vino, en la casa del médico.

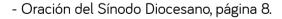
Padre nuestro que estás en la tierra, en un banco del prado leyendo. Eres ese

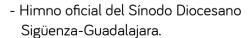
viejo que da migas de pan a los pájaros del paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra, en la cigarra, en la espiga, en el pecho de todos los que son buenos.

Padre que habitas en cualquier sitio, Dios que penetras en cualquier hueco, Tú que quitas la angustia, que estás en la tierra, Padre nuestro que sí que te vemos los que luego hemos de verte ahí, en el cielo.

Amén.









Escanea el código para escuchar el himno oficial del Sínodo

- Canto: "Te damos gracias, Señor, por la tierra y el sol." https://www.youtube.com/watch?v=FkFFKEyKAJw
- Te damos gracias Señor, por la tierra y el sol, por la luna y las estrellas. Bendecimos tu nombre alzando las manos, cantando para Ti, Señor.
- Te damos gracias Jesús, por el fuego y la luz, por la noche y por el día. Bendecimos tu nombre alzando las manos, cantando para Ti, Señor

GLORIA A DIOS (A ÉL SEA EL PODER) GLORIA A DIOS (A ÉL SEA EL HONOR) GLORIA A DIOS POR SIEMPRE EN LO ALTO DEL CIELO GLORIA PARA NUESTRO DIOS.

- 3. Te damos gracias Señor, por los campos en flor, por la nieve de los montes. Bendecimos tu nombre alzando las manos, cantando para Ti, Señor.
- 4. Te damos gracias Señor, por las olas del mar, por el canto de las aves. Bendecimos tu nombre alzando las manos, cantando para Ti, Señor.



Escanea el código para escuchar Te damos gracias, Señor

En este tema nos planteamos cómo abordar la evangelización en el mundo rural.

Cuando parece que se ha puesto de moda hablar de la "España vaciada", todos somos conscientes de cómo la gran mayoría de nuestros pueblos se encuentran gravemente despoblados. Concretamente, en nuestra diócesis vemos cómo existe una desigual distribución de la población: por un lado, está el llamado "corredor del Henares", por otro, el resto de la provincia. A esto debemos añadir la falta de recursos y servicios en numerosas localidades, sin olvidar que la inmensa mayoría de la minoritaria población que vive en la zona rural es de edad muy avanzada. Es cierto que, durante las vacaciones y fines de semana, la fisonomía de los pueblos se transforma por el desplazamiento de la población de la ciudad. Pero no deja de ser algo puntual que no cambia sustancialmente la realidad del día a día de la vida del pueblo ni el futuro del mismo.

Nuestra diócesis, eminentemente rural, ha de conocer y tener muy presente, por tanto, la realidad del mundo rural, sus problemas, sus esperanzas y, también, sus ilusiones

San Pablo VI, en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, nos hacía una llamada para que buscáramos las formas más adecuadas y eficaces para comunicar el mensaje evangélico en nuestro tiempo¹. Es algo obvio que la sociedad está en constante cambio, el mundo rural también. Se nos plantea el reto de adecuar nuestra tarea evangelizadora al patrón que mejor se adapte a la realidad de nuestros pueblos.

💬 2. Reconocemos

En la encuesta inicial del Sínodo se recogía cómo para la mayoría, el 54,6 %, la atención al mundo rural es nula o insuficiente. El resto la considera adecuada. Lo mismo ocurre con las urbanizaciones en las zonas rurales. Son más los que consideran que la atención en estas áreas no es suficiente, concretamente el 60,2 %.

A la hora de buscar posibles mejoras, la propuesta más repetida es la que hace referencia a la celebración conjunta de tradiciones lúdico-religiosas entre distintos pueblos, con un 28,7 %. Esta actividad tendría como finalidad compartir tradiciones y estrechar lazos entre las personas de distintos municipios. Igualmente se valora bastante la organización de viajes culturales, excursiones en la naturaleza o peregrinaciones a algún lugar sagrado, con un 28,6 %. En tercer lugar, aparece la propuesta de las actividades formativas, con un 14,5 %, como un espacio de enriquecimiento personal y espiritual.

Con relación a las devociones populares, la mayoría son partidarios de este tipo de celebraciones, pero también de su actualización al lenguaje y cultura de hoy.

Otro punto es lo referente a la celebración del domingo, valoran "bien" o "muy bien" que personas consagradas o seglares hagan una celebración de la Palabra los domingos o festivos, ante las dificultades cada vez mayores de poder celebrar la eucaristía. Lo que no es tan considerado es la posibilidad de formase ellos para llevar a cabo dicha celebración.

^{1.} Cfr. Exhortación apostólica Evangelii Nuntiani, 40

🔲 3. Interpretamos

Palabra de Dios

Lc 10, 1-11

"Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir él. Y les decía: "La mies es abundante, y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie en el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: "El Reino de Dios ha llegado a vosotros." Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado".

Concilio Vaticano II

Constitución conciliar Gaudium et spes

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia" (1).

Papa Francisco

Exhortación apostólica Evangelii gaudium

La fuerza evangelizadora de la piedad popular

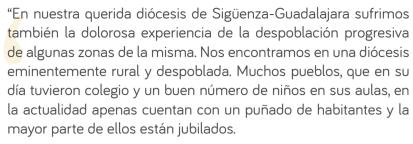
"Cada porción del Pueblo de Dios, al traducir en su vida el don de Dios según su genio propio, da testimonio de la fe recibida y la enriquece con nuevas expresiones que son elocuentes. Puede decirse que «el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo». Aquí toma importancia la piedad popular, verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Se trata de una realidad en permanente desarrollo, donde el Espíritu Santo es el agente principal" (122).

En la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo. En algún tiempo mirada con desconfianza, ha sido objeto de revalorización en las décadas posteriores al Concilio. Fue Pablo VI en su Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* quien dio un impulso decisivo en ese sentido. Allí explica que la piedad popular «refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer» y que «hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe» (123).

En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización" (126).

Obispo diocesano

Carta pastoral "Bautizados en el Espíritu para la misión"



La escasa productividad de algunas tierras, la proliferación de los minifundios, el progresivo descenso de la natalidad, la distancia de los centros de salud y de los colegios son algunas de las causas que obligaron, desde hace ya varias décadas, a bastantes personas de las zonas rurales, a emigrar a otros lugares de España o del extranjero para buscar un trabajo estable y para conseguir un futuro mejor para ellas y para sus hijos.

Como consecuencia de esta emigración voluntaria o forzada, que aún persiste en nuestros días, podemos constatar la existencia de parroquias con muy poca población y con graves dificultades para el mantenimiento de sus templos.

Durante la mayor parte del año, resulta imposible congregar una comunidad estable de hermanos para celebrar la fe, para el ejercicio de la caridad y para el anuncio del Evangelio.

Si a esto añadimos la disminución del número de sacerdotes en activo, como consecuencia de la enfermedad de unos y de la avanzada edad de otros, así como el reducido número de vocaciones al presbiterado, parece evidente que hemos de buscar entre todos nuevos métodos y nuevas formas de evangelizar, contando siempre con la corresponsabilidad de los consagrados y de los cristianos laicos. Entre todos hemos de buscar las nuevas formas, los nuevos métodos y el nuevo estilo de ejercer la pastoral en los años venideros, para acompañar humana y espiritualmente a las buenas gentes de las zonas rurales de la diócesis" (I, 6).

Ideas clave

- Nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara es una diócesis eminentemente rural, con un gran número de pueblos que se encuentran prácticamente despoblados, y cuya población es, en su mayoría, de edad muy avanzada.
- Debido a la gran movilidad, la fisonomía de los pueblos cambia los fines de semana y con la llegada de las vacaciones, pero como algo puntual que no cambia el día a día de la vida en ellos.
- La atención pastoral en gran medida está focalizada en la celebración de la eucaristía dominical, así como en las diversas prácticas de piedad popular.
- Se hace urgente afrontar el reto de adecuar nuestra tarea evangelizadora al patrón que mejor se adapte a la realidad de nuestros pueblos.



4. Nos preguntamos

Al contestar, marca <u>UNA</u> de las cuatro opciones según la población desde la que se responde:

- A Más de 5.000 habitantes
- **B** Entre 1.000 y 5.000 habitantes
- C Entre 100 y 1.000 habitantes
- D Menos de 100 habitantes

Si el grupo es de una localidad de más de 5.000 habitantes, ¿cuántos participan los fines de semana y vacaciones en la vida parroquial del pueblo al que pertenecen?



Como hemos visto en las encuestas, mayoritariamente se dice que la atención pastoral recibida en las zonas rurales no es adecuada ni suficiente. Además de la celebración de la liturgia dominical, ¿qué tipo de pastoral piensas que debería hacerse y cómo crees que se podría llevar a cabo? ¿Consideras que desde el mundo urbano se puede colaborar en esta tarea pastoral?

La encuesta nos habla también de una apuesta por una pastoral conjunta entre diversos pueblos, con actividades, celebraciones, etc., programadas y realizadas entre todos, ¿es esto es posible? Si es así, ¿cómo piensas que se puede conseguir?

Por otra parte, si estamos de acuerdo en que la participación de los laicos es necesaria, pero parece que no estamos totalmente dispuestos a formarnos para colaborar en las diversas tareas pastorales, incluidas las celebraciones de la Palabra o celebraciones en espera de presbítero, ¿qué piensas que podemos hacer? ¿Qué pasos habría que ir dando?

La religiosidad popular es un aspecto fundamental en la vida religiosa de los pueblos. La encuesta nos pedía mantenerla, pero actualizada. Desde tu criterio y experiencia, ¿cómo puede ser útil en la tarea evangelizadora?

¿Consideras importante la colaboración con otras instituciones para atender las necesidades sociales de los más desfavorecidos como son los ancianos, enfermos, inmigrantes...? ¿Cómo llevarla a cabo?

5. Proponemos

Señalad entre todos algunas propuestas sinodales

| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
|---|------|---|-----------------------|------|-----------------|-------------------|------|---|-----------------|
| • | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| • | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| • • • • • • • • | | • • • • • • • • • | | | | | | | • • • • • • |
| • | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| ••••• | | • • • • • • • • • | • • • • • • • • • | | | • • • • • • • • | | • | • • • • • • |
| ••••• | | • | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • |
| • • • • • • • • | | | | | | | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | | | | | | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | • • • • • • • • • | | | | | | | • • • • • • |
| • • • • • • • • | | • • • • • • • • • | | | | | | | • • • • • • |
| • | | • • • • • • • • • | • • • • • • • • • | | | | | • | • • • • • |
| ••••• | | • • • • • • • • • | • • • • • • • • • | | • • • • • • • • | | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | • • • • • • • • | | | | • • • • • |
| ••••• | | | • • • • • • • • • | | | | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | • • • • • • • • | | | | • • • • • |
| ••••• | | | | | | • • • • • • • • • | | | • • • • • • |



6. Oramos

- Rezamos juntos: Alfarero del hombre.

Alfarero del hombre, mano trabajadora que, de los hondos limos iniciales, convocas a los pájaros a la primera aurora, al pasto los primeros animales.

De mañana te busco, hecho de luz concreta, de espacio puro y tierra amanecida. De mañana te encuentro, vigor, origen, meta de los profundos ríos de la vida.

El árbol toma cuerpo, y el agua melodía; tus manos son recientes en la rosa; se espesa la abundancia del mundo a mediodía, y estás de corazón en cada cosa.

No hay brisa, si no alientas, monte, si nos estás dentro, ni soledad en que no te hagas fuerte. Todo es presencia y gracia; vivir es ese encuentro: tú, por la luz; el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado! ¡Mira que es desdecirte dejar tanta hermosura en tanta guerra! Que el hombre no te obligue, Señor, a arrepentirte de haberle dado un día las llaves de la tierra.

Amén. (Liturgia de las horas)

- Silencio.
- Hacemos eco del himno rezado.



- Canto

¡Laudato si!, oh, mi Signore. ¡Laudato si!, oh, mi Signore. ¡Laudato si!, oh, mi Signore. ¡Laudato si!, oh, mi Signore.

Por la hermana madre tierra que alimenta y que sostiene, por la flor y por la hierba, por el mar y por los montes. La razón de mi existencia es cantarte y alabarte. Que también toda mi vida sea siempre una canción.

- Oramos juntos

Señor y Dios nuestro, estás en todas partes, invisible, cercano y elocuente; el silencio te espera; hay hombres que te ven y viven de ti.

Hombres de carne, hechos de luz y piedra, riadas inagotables de hombres, tu pueblo y tu ciudad, aquí en la Tierra.

Agradecemos esta presencia tuya, arcana y vulnerable, fiel y efectiva.
Creemos en ella y vivimos de ti como vivimos de nuestro pan, como anhelamos ávidamente el don de tu amor.

Amén.

Patxi Loidi



Materiales complementarios

Propuestas para cinefórum



Escanea el código para ver

Flores de otro mundo (Icíar Bollaín, 1999)
 https://www.youtube.com/watch?v=GusBh6_gNLs





Escanea el código para ver Flores de otro mundo

 Kaelia Cotera, lección sobre el mundo rural https://www.youtube.com/watch?v=OXLQGhMqIUk





Escanea el código para ver Kaelia Cotera

 España: vuelve la vida a las aldeas abandonadas https://www.youtube.com/watch?v=9TToV9X66Z0





Escanea el código para ver España: vuelve la vida

Lectura recomendada

Carta pastoral de los obispos de Aragón: "La iglesia en Aragón al servicio del mundo rural. Nazaret era un pueblo pequeño" (2019).

"En este momento de la carta pastoral nos gustaría subrayar algo evidente pero necesario: son nuestras comunidades cristianas, por pequeñas que sean, las que tienen que seguir anunciando la Buena Noticia en la realidad del mundo rural aragonés. La liturgia y la dimensión celebrativa de la fe, el servicio a los más desfavorecidos, la pertenencia y comunión con la Iglesia diocesana, la corresponsabilidad y la sinodalidad (el caminar todos juntos) deben ser las notas de referencia de nuestras parroquias. Trabajemos para que el anuncio salvador sea tarea de todos, del clero, de la vida religiosa y del laicado comprometido, ya que todos, por nuestra vocación bautismal y por los distintos ministerios y consagración, tenemos un protagonismo irrenunciable".

"La pequeñez e incluso nimiedad de las comunidades humanas de nuestros pueblos, reflejada en la primera parte de esta carta

pastoral, no puede frenar, ni menos impedir la ilusión evangelizadora, porque en definitiva es "Dios quien hace crecer" (cfr. 1 Cor 3,6). San Pablo, escribiendo a los cristianos de Corinto, pocos e insignificantes en aquella populosa y licenciosa ciudad portuaria, les hizo caer en la cuenta de que Dios, para salvar, utiliza muchas veces aquello que parece necio y despreciable, como es la cruz de Cristo. Y les hizo la



siguiente reflexión: "fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso" (1 Cor 1,26-27).

Estas palabras del apóstol nos interpelan ante la pequeñez y pobreza de nuestras comunidades rurales. Es cierto que están desmoronándose desde el punto de vista demográfico, pero mantienen el tesoro de unos hombres y mujeres con fe en Jesucristo que siguen siendo capaces de aportar una riqueza de gracia al conjunto de nuestras Iglesias. Ello nos obliga a cuidarlos con cariño, al mismo tiempo que buscamos, con imaginación y

esfuerzo, los caminos que el Espíritu nos sugiere para nacer de nuevo".

"Ello obliga a responder al reto de nacer siendo viejos, es decir, de pasar de una Iglesia estructurada en muchas y pequeñas comunidades dispersas, como hasta ahora, a promover una Iglesia de comunidades con nueva y diferente estructura, -celebrativa, catequética, samaritana, transformadora del mundo en el que vive, y en definitiva evangelizadora-, que



en gran parte debemos reinventar; unas comunidades capaces de hacer presente e irradiar el Evangelio en el nuevo contexto humano y social de las actuales comarcas aragonesas. Y obliga también a hacerlo desde aquella compasión misericordiosa con la que Jesús ensenaba y cuidaba a sus gentes, a las que de ningún modo abandono a su suerte, como ponen de manifiesto las imágenes que utilizo, propias de la vida pastoril: el pastor que conoce a cada oveja y la llama por su nombre (cfr. Jn 10,3), que sale en busca de la que se ha perdido (cfr. Lc 15,1-10), y que recorre incansablemente los pueblos ensenándoles".

"Esto nos hace pensar en la conveniencia de modificar nuestras prácticas pastorales, cuidando que la celebración en los núcleos de mayor población tenga verdadera calidad oracional, comunitaria y evangelizadora, de modo que, por una parte, atraiga y, por otra, irradie el anuncio de Cristo hacia los núcleos menos poblados. Y requiere favorecer, con imaginación y creatividad, la agrupación de feligreses de diversos núcleos en una nueva estructura parroquial, con uno o varios lugares de celebración, buscando que la vida eclesial, en sus diversas dimensiones, sea viva y signo de la novedad de todos en Cristo".

ivivelo!

La formación cristiana



1. Ambientación

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo, Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido, luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

- En este tema nos acercamos al mundo de la formación cristiana, y lo haremos desde la tradición y el magisterio de la Iglesia y la situación y realidad del mundo actual en que nos toca vivir. Veremos las opiniones y preocupaciones sobre esta situación personal, social y eclesial.
- Oración del Sínodo Diocesano, página 8.
- Himno oficial del Sínodo Diocesano Sigüenza-Guadalajara.
- Canto: Dame tus ojos (Marcela Gándara)
 https://www.youtube.com/watch?v=N7seoi7idF0





Escanea el código para escuchar el himno oficial del Sínodo



Escanea el código para escuchar Dame tus ojos

Dame tus ojos, quiero ver. Dame tus palabras, quiero hablar. Dame tu parecer...

Dame tus pies, yo quiero ir. Dame tus deseos para sentir. Dame tu parecer...

Dame lo que necesito. Para ser como tú...

Dame tu voz, dame tu aliento.
Toma mi tiempo, es para ti.
Dame el camino que debo seguir...
Dame tus sueños, tus anhelos.
Tus pensamientos, tu sentir.
Dame tu vida para vivir...

Déjame ver lo que tú ves. Dame de tu gracia, tu poder. Dame tu corazón, Señor... Déjame ver en tu interior Para ser cambiado por tu amor... Dame tu corazón...

Dame lo que necesito. Para ser como tú...

Dame tu voz, dame tu aliento.
Toma mi tiempo, es para ti.
Dame el camino que debo seguir...
Dame tus sueños, tus anhelos.
Tus pensamientos, tu sentir.
Dame tu vida para vivir...

Dame tu voz, dame tu aliento.
Toma mi tiempo, es para ti.
Dame el camino que debo seguir...
Dame tus sueños, tus anhelos
Tus pensamientos, tu sentir.
Dame tu vida para vivir, Señor...

Dame tus ojos, quiero ver. Dame tu parecer...

2. Reconocemos

Casi un 58 % de los católicos practicantes encuestados estarían de acuerdo en recibir formación cristiana. 2.131 personas respondieron afirmativamente a la necesidad de formación cristiana, pero solo 800 propusieron algún tipo de formación. Las respuestas más frecuentes hacían referencia a los siguientes campos: Espiritual y teológico para adultos (mayor conocimiento del Evangelio, Biblia, Catecismo, etc.), 28,7 %. Sobre cómo llevar el evangelio a la vida cotidiana y cómo adaptar el evangelio a la vida actual, 28,6 %. Temas diversos de la vida, de interés actual, temas sociales, etc., 14,5 %. Conocimiento específico de la figura de Jesús, los santos y la historia de la Iglesia, 12,0 %. Sobre cómo transmitir la fe y poder responder a las dudas de fe, 7,8 %. Específica sobre oración, 5,3 %. Específica para transmitir la fe a jóvenes y niños, 2,4 %. Familiar y matrimonial, 0,8 %. Las cuestiones que suscitan más interés a la hora de recibir formación cristiana (casi

a partes iguales) son la formación teológica para adultos, en la que el mayor conocimiento de los Evangelios y la Biblia son las ideas más repetidas; y conocer la manera de llevar dicha teología a su vida cotidiana, para hacer coherente su fe con el día a día.

Ese interés por la catequesis de adultos hace pensar que es bien recibida en cada parroquia. La mayoría de los encuestados creen que no existe este tipo de formación (58 %), mientras que el 42 % restante dicen conocer dicha formación en su parroquia, pero no sabemos en qué medida asisten o no. La mayoría de los encuestados se sienten satisfechos con la formación cristiana a la población más joven: el 65 % la valoran como "muy buena" o "buena", aunque también un significativo 20,4 % no tiene información suficiente para valorarla.

Las homilías parecen ayudar al crecimiento espiritual de los católicos practicantes: el 73,3 % afirman que les ayudan "mucho" o "bastante". El 41,2 % dice tener "bastante" conocimiento sobre la doctrina social de la Iglesia. Sin embargo, el 37,5 % dicen* tener "poco" conocimiento de la doctrina social. Esta polarización, junto con la suma de las respuestas "poco", "nada" y "no sé", es decir, un 50,7 %, nos llevan a observar la necesidad real que existe de formación religiosa entre los católicos encuestados.

🔲 3. Interpretamos

Palabra de Dios

Proverbios 4, 5-9

Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no la olvides, ni dejes mis consejos; no la abandones, y ella te cuidará, ámala, y te protegerá. El comienzo de la sabiduría es adquirirla, con todos tus haberes compra prudencia;

conquistala, y te hará noble; abrázala, y te colmará de honores; te tocará con hermosa diadema, te ceñirá una espléndida corona.



2 Timoteo 2,15-16

"Procura con toda diligencia presentarte ante Dios como digno de aprobación, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que imparte con rectitud la palabra de la verdad. Evita las charlatanerías profanas, pues conducen a una impiedad cada vez mayor".

Concilio Vaticano II

Decreto conciliar Apostolicam Actuositatem

"Subraya la dimensión apostólica de los laicos y apuesta por su implicación en la misión de la Iglesia como consecuencia de su condición bautismal, y no solamente como delegación de la jerarquía. Por eso indica que "su formación apostólica reciba una característica especial por su misma índole secular, propia del laicado, y por el carácter propio de su espiritualidad" (29).

Papa san Juan Pablo II

Exhortación apostólica Christifideles laici

"La formación de los laicos se ha de colocar entre las prioridades de la diócesis, y se ha de incluir en los programas de acción pastoral, de modo que todos los esfuerzos (de sacerdotes, laicos y religiosos) concurran a este fin" (57).

"La formación de los fieles laicos tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión" (58).

Obispos españoles

Instrumento de trabajo para la preparación del *Congreso de Laicos 2020* "Pueblo de Dios en salida"

"...Descubrimos debilidad en lo que hace referencia a la formación. Experimentamos en este contexto la necesidad de una formación más plena, más auténtica y propia de la vocación laical, en la que la Doctrina Social de la Iglesia ocupe un lugar central junto con la profundización en la palabra de Dios" (27).

Obispo diocesano

Carta pastoral "Formación cristiana y Evangelización", 2021

"En España, aunque sea con cierta lentitud, vamos asumiendo que no tiene sentido hablar de la misión de la Iglesia y de la «hora del laicado» sin proponer a todos los bautizados una honda espiritualidad y una intensa acción educativa. En una cultura como la nuestra, en la que se fomentan y proponen frecuentemente modelos de vida al margen de Dios, es muy urgente ofrecer una buena propuesta formativa, pues la fe de muchos hermanos es puesta a prueba y, en algunos casos, olvidada" (I.7).

Ideas clave

- La formación del laicado es prioritaria y un desafío pastoral importante.
- Su objetivo fundamental es el descubrimiento de la identidad y misión como laicos.
- El enfoque debe conducir, superando el clericalismo, a un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad.
- Además de profundizar en la palabra de Dios, ha de ocupar un lugar importante la Doctrina Social de la Iglesia.



4. Nos preguntamos

¿Cómo concienciar y animar a los cristianos a la necesidad de formación en sus vidas?

La catequesis como se desarrolla actualmente ¿es un modelo válido? ¿Qué tipo de formación y en qué aspectos habría que incidir y subrayar en la formación?

¿De qué manera y en qué lugares se puede plantear esta formación cristiana?

¿Qué espacios se pueden utilizar para hacer llegar esta formación al gran número de bautizados alejados de la práctica religiosa?

¿Cómo enfocar una formación encaminada a superar la pérdida de credibilidad que, como Iglesia, tenemos ante nuestra sociedad?

5. Proponemos

Señalar entre todo el grupo algunas propuestas sinodales.

6. Oramos

- Interiorizar: Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad.
- Silencio.
- Peticiones espontáneas respondiendo: Danos, Señor, un espíritu sinodal para una Iglesia en camino.
- Canto: Lámpara es tu palabra (Ain Karen). https://www.youtube.com/watch?v=SU-6PsnSs00





para ver
Lámpara es tu palabra

Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. (Luz, tu palabra es la luz).

Yo guardaré tus justos mandamientos. Señor, dame vida, según tu promesa.

Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. (Luz, tu palabra es la luz).

Mi vida, Señor, está siempre en peligro, pero no olvido tu voluntad.

Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. (Luz, tu palabra es la luz).

Inclino mi corazón a cumplir tus leyes, sé tú la alegría de mi corazón.

Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. (Luz, tu palabra es la luz).



78 CUADERNO № 3

Oración Quiero ver tu rostro

Señor y Dios mío.

Tú, mi esperanza.

Óyeme para que no sucumba al desaliento.

Óyeme para que no deje de buscarte.

Buscarte día a día, hora a hora.

Buscarte en soledad y en comunidad.

Estudiar y orar.

Dialogar y trabajar.

¡Te busco, Dios mío!

¡Quiero ver tu rostro!

Saliste a mi encuentro una mañana,

me tomaste de la mano y me mostraste tu rostro.

Te vi un poco, te sentí.

Quiero conocerte más y tenerte más cerca.

No me cierres la puerta.

Abre y déjame entrar.

Ábreme para que te vea y esté contigo

y cambie todo entero.



Materiales complementarios

Otras canciones para orar

Tú me sondeas y me conoces (Kairoi) https://www.youtube.com/watch?v=7884XLUF3bs



Escanea el código para escuchar Tú me sondeas y me conoces



El Señor es mi luz y mi salvación (Hna. Glenda) https://www.youtube.com/watch?v=nRpSvGglrL4



Escanea el código para escuchar El Señor es mi luz y mi salvación



Sé mi luz, enciende mi noche https://www.youtube.com/watch?v=7WHGrwQ8mpE



Escanea el código para escuchar Sé mi luz, enciende mi noche



Te seguiré
https://www.youtube.com/watch?v=qPt-k1MsWFU



Escanea el código para escuchar *Te seguiré*



Propuestas para cinefórum

- Visión. La historia de Hildegarda de Bingen (2009): Monja mística, santa adelantada a su tiempo y sabia en medicina, música y poesía. Su fama traspasó los muros del convento.
- *Converso* (2017): Documental de diálogos entre hermanos a raíz de convertirseal catolicismo dos hermanas. El director, no creyente, se sienta a hablar de la fe.
- Dios no está muerto (I) (2014): Un estudiante devoto se ve retado por su dogmático profesor de filosofía a probar la existencia de Dios. Ha tenido otras dos secuelas.
- *Lutero* (2003): Aproximación biográfica a Lutero que suscita la pregunta sobre la preparación para hablar con otros cristianos.

Lectura recomendada

Exhortación apostólica post-sinodal Christifideles Laici

Una formación integral para vivir en la unidad

59. El Concilio Vaticano II ha invitado a todos los fieles laicos a esta unidad de vida, denunciando con fuerza la gravedad de la fractura entre fe y vida, entre Evangelio y cultura: «El Concilio exhorta a los cristianos, ciudadanos de una y otra ciudad, a esforzarse por cumplir fielmente sus deberes temporales, guiados siempre por el espíritu evangélico. Se equivocan los cristianos que, sabiendo que no tenemos aquí ciudad permanente, pues buscamos la futura, consideran por esto que pueden descuidar las tareas temporales, sin darse cuenta de que la propia fe es un motivo que les obliga al más perfecto cumplimiento de todas ellas según la vocación personal de cada uno (...). La separación entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerada como uno de los más graves errores de nuestra época». Por eso he afirmado que una fe que no se hace cultura, es una fe «no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida».



Aspectos de la formación

Dentro de esta síntesis de vida se sitúan los múltiples y coordinados aspectos de la *formación integral* de los fieles laicos. Sin duda la formación *espiritual* ha de ocupar un puesto privilegiado en la vida de cada uno, llamado como está a crecer ininterrumpidamente en la intimidad con Jesús, en la conformidad con la voluntad del Padre, en la entrega a los hermanos en la

caridad y en la justicia. Escribe el Concilio: «Esta vida de íntima unión con Cristo se alimenta en la Iglesia con las ayudas espirituales que son comunes a todos los fieles, sobre todo con la participación activa en la sagrada liturgia; y los laicos deben

usar estas ayudas de manera que, mientras cumplen con rectitud los mismos deberes del mundo en su ordinaria condición de vida, no separen de la propia vida la unión con Cristo, sino que crezcan en ella desempeñando su propia actividad de acuerdo con el querer divino».

Se revela hoy cada vez más urgente la formación doctrinal de los fieles laicos, no sólo por el natural dinamismo de



profundización de su fe, sino también por la exigencia de «dar razón de la esperanza» que hay en ellos, frente al mundo y sus graves y complejos problemas. Se hacen así absolutamente necesarias una sistemática acción de catequesis, que se graduará según las edades y las diversas situaciones de vida, y una más decidida promoción cristiana de la cultura, como respuesta a los eternos interrogantes que agitan al hombre y a la sociedad de hoy.

En concreto, es absolutamente indispensable —sobre todo para los fieles laicos comprometidos de diversos modos en el campo social y político— un conocimiento más exacto de la doctrina social de la Iglesia, como repetidamente los Padres sinodales han solicitado en sus intervenciones. Hablando de la participación política de los fieles laicos, se han expresado del siguiente modo: «Para que los laicos puedan realizar activamente este noble propósito en la política (es decir, el propósito de hacer reconocer y estimar los valores humanos y cristianos), no bastan las exhortaciones, sino que es necesario ofrecerles la debida formación de la conciencia social, especialmente en la doctrina social de la Iglesia, la cual contiene principios de reflexión, criterios

de juicio y directrices prácticas (cfr. Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. sobre libertad cristiana y liberación, 72). Tal doctrina ya debe estar presente en la instrucción catequética general, en las reuniones especializadas y en las escuelas y universidades. Esta doctrina social de la Iglesia es, sin embargo, dinámica, es decir adaptada a las circunstancias de los tiempos y lugares. Es un derecho y deber de los pastores proponer los principios morales también sobre el orden social, y deber de todos los cristianos dedicarse a la defensa de los derechos humanos; sin embargo, la participación activa en los partidos políticos está reservada a los laicos»

Finalmente, en el contexto de la formación integral y unitaria de los fieles laicos es particularmente significativo, por su acción misionera y apostólica, el crecimiento personal en los *valores humanos*. Precisamente en este sentido el Concilio ha escrito: «(los laicos) tengan también muy en cuenta la competencia profesional, el sentido de la familia y el sentido cívico, y aquellas virtudes relativas a las relaciones sociales, es decir, la probidad, el espíritu de justicia, la sinceridad, la cortesía, la fortaleza de ánimo, sin las cuales ni siquiera puede haber verdadera vida cristiana». Los fieles laicos, al madurar la síntesis orgánica de su vida — que es a la vez expresión de la unidad de su ser y condición para el eficaz cumplimiento de su misión—, serán interiormente guiados y sostenidos por el Espíritu Santo, como Espíritu de unidad y de plenitud de vida.

ivivelo!



Celebración de la fe

Celebraciones evangelizadoras



1. Ambientación

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

A continuación, escucharemos con actitud orante la canción Huracán, del Grupo Hakuna. De no ser posible, un miembro del grupo leerá la letra de la canción de manera pausada y meditativa.

https://www.youtube.com/watch?v=39H95biHyus&feature=share&si=ELPmzJkD CLju2KnD5oyZMQ (h)

Me he hecho tantas preguntas, intentando entender Me he lanzado a buscarte, sin saberte ver. Me he asomado al abismo. me he atrevido a saltar y caer.

Y un huracán romperá el cielo desde mi garganta gritándote: donde estás cuando me haces falta.

Y me han dado respuestas, pero no sé qué hacer. He prometido seguirte sin entender.

Y hay un eco en lo hondo que me empuja hacia ti y aunque sea sin sentirte te buscaré.

Y un huracán romperá el cielo desde mi garganta gritándote dónde estás cuando me haces falta.

Estoy aquí, en el silencio. Estoy aquí, en este viento. Estoy aquí, soy este trozo de pan.

Estoy aquí, en tu lamento. Estoy aquí, en este eco. Estoy aquí, soy este trozo de pan.



Escanea el código para escuchar

Se dejan unos instantes de silencio. Si algún participante quiere resaltar alguna frase o idea, lo podrá hacer libremente.

En este tema abordaremos la salud de todas nuestras celebraciones, no sólo de la eucaristía. Nos preguntaremos si son realmente significativas para los participantes, si son instrumentos efectivos de evangelización y de transformación.

Se recomienda que unos días antes de la celebración del encuentro sinodal, se proceda a la consulta pausada y previa del material complementario.

2. Reconocemos

Si tomamos la lectura de la palabra de Dios como un pulso de la vivencia de la fe, nos encontramos con que apenas un 12 % de los católicos practicantes afirma leerla mucho, mientras que un 54 % reconoce que la lee poco o nada.

Aunque no sea la única forma de celebrar, la eucaristía es "fuente y culmen de toda la vida cristiana" (LG 11). Sin embargo, 4 de cada 10 católicos la considera como aburrida. Esta apreciación es más notoria en los encuestados de menos de 50 años. Incluso, un 64 % de los **católicos no practicantes** incluye ésta como una de las razones de su alejamiento de la Iglesia.

Las principales razones que se explican son las siguientes:

- La manera en que el sacerdote vive y preside la eucaristía. Incluyendo homilías, que o bien no se entienden, o bien no se aplican a las realidades que viven los asistentes. Por ejemplo, el 41 % de los jóvenes considera que las homilías le ayudan poco o nada en su crecimiento espiritual.
- La falta de participación y poco espíritu comunitario. Esto no se refiere únicamente a que el sacerdote no permita participar a los fieles, sino también que los fieles no participen activamente y que acuden como meros espectadores. Apenas 2 de 10 afirman vivir con mucha profundidad la eucaristía.
- **Liturgia**: se identifican a los ritos y el modo en que se realizan como poco significativos. También se considera que hay falta de alegría y alabanza.

En la sección de Materiales Complementarios se puede leer un análisis más detallado de la encuesta.

86 CUADERNO № 3

■ TFMA 5 ■ CELEBRACIÓN DE LA FE. CELEBRACIONES EVANGELIZADORAS ■

3. Interpretamos

Palabra de Dios

Mc 2, 27

Y les decía: "El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado".

Hch 2, 44-47

"Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando"...

Papa Francisco

Exhortación apostólica Desiderio desideravi

"La fe cristiana, o es un encuentro vivo con él, o no es. La Liturgia nos garantiza la posibilidad de tal encuentro. No nos sirve un vago recuerdo de la última cena, necesitamos estar presentes en aquella cena, poder escuchar su voz, comer su Cuerpo y beber su Sangre: le necesitamos a él. En la eucaristía y en todos los Sacramentos se nos garantiza la posibilidad de encontrarnos con el Señor Jesús y de ser alcanzados por el poder de su Pascua" (11).

Catequesis de la Audiencia General, 15 de junio de 2022

"La solemnidad del Corpus Christi nos invita a salir y a llevar al Señor a la vida cotidiana: a llevarlo allí donde se desarrolla la vida con todas sus alegrías y sufrimientos".

"Les invito a rezar a Dios para que nos conceda ser personas eucarísticas, agradecidas por los dones recibidos y capaces de darse a los demás sirviendo con alegría, especialmente a los más necesitados".

Obispo diocesano

Carta pastoral "Id y haced discípulos"

"La "fracción del pan" fue siempre algo nuclear en la vida de la comunidad cristiana. Desde los primeros momentos de la Iglesia, los cristianos asumen el encargo del Señor y se reúnen para celebrar su victoria sobre la muerte y el pecado en la eucaristía. Por medio de los sacramentos, el Resucitado actúa y se hace presente en medio de nosotros. El mismo Dios viene a nosotros para hacernos partícipes de su vida divina y gloriosa. Este misterio insondable tendría que impulsarnos a dar constantemente gracias a Dios por haberse quedado con nosotros y a renovar nuestra fe en la presencia real de Jesucristo bajo las especies sacramentales para recibir con un corazón bien dispuesto lo que Dios nos regala por medio de Jesucristo" (II, 6).

Santa Teresa de Calcuta

"A gift for God", New York, Harper & Row, Publisher, 1975

"La misa es el alimento espiritual que me sostiene, sin el cual no podría vivir un solo día, una sola hora de mi vida. En la misa está Jesús bajo la forma del pan, mientras que en los barrios bajos vemos a Cristo y lo tocamos en los cuerpos lastimados, en los niños abandonados".

Antoine de Saint-Exupéry

El Principito

- "... Pero si vienes a cualquier hora, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... los ritos son necesarios.
- ¿Qué es un rito? dijo el Principito.
- Es también algo demasiado olvidado. -dijo el zorro-. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días; una hora de las otras horas...".

■ TFMA 5 ■ CELEBRACIÓN DE LA FE. CELEBRACIONES EVANGELIZADORAS ■

Ideas clave

- Las celebraciones, más allá de una obligación, son un don.
- La vivencia del sentido de pertenencia a la comunidad y la acogida, enriquecen la dimensión celebrativa.
- La eucaristía es un encuentro con Cristo resucitado; es alimento que nos transforma y nos invita a salir, alegres y agradecidos, en búsqueda de los hermanos en lo cotidiano, especialmente los más necesitados.
- Los ritos se interiorizan mejor en la medida que sean significativos para los participantes.



4. Nos preguntamos

¿Cómo podemos favorecer el espíritu de comunidad y la acogida de nuestras celebraciones?

¿Es la eucaristía la única celebración posible? ¿Cómo se podrían articular otras?

¿Cómo crees que podríamos hacer que nuestras celebraciones fueran más participativas y significativas?

> ¿Cómofavorecerque nuestras celebraciones tengan un efecto evangelizador que transforme y renueve nuestras vidas?



A la luz del diálogo orante desarrollado en el grupo, procedemos a señalar un máximo de cuatro propuestas para ayudar a hacer de nuestras celebraciones un instrumento evangelizador. Las propuestas deben de ser lo más concretas posible.

| | |
|---|-----------------|
| | • • • • • • |
| ••••• | |
| ••••• | |
| ••••• | ••••• |
| ••••• | • • • • • • |
| • | • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| ••••• | |
| ••••• | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| • | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| • | • • • • • • |
| • | • • • • • • |
| • | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| • | • • • • • |
| • | • • • • • • |
| ••••• | • • • • • • |
| • | • • • • • • |
| • | • • • • • • |

■ TFMA 5 ■ CELEBRACIÓN DE LA FE. CELEBRACIONES EVANGELIZADORAS ■

6. Oramos

Si es posible, escuchar una de estas dos canciones. Si no fuera posible, uno de los participantes proclama la letra de la canción elegida.

Quiero

https://drive.google.com/file/d/1V0FSJ4C7HlrK12xxLo7_1ZZrpHdTmcOv/view?usp=share_link

Quiero darte gracias por estar ahí, quiero rendir mi alma y corazón ante ti, mi Señor quiero llenar mis manos de luz que iluminen todo mi trabajo, quiero crear un mundo donde no haya odio ni rencor, quiero que cada día de mi vida sea para mejorar, para esperar, para cambiar, porque oyendo tu palabra todo empieza a andar.

Tengo fe (Nico)

https://www.youtube.com/watch?v=HCCgPld2YLA

Tengo fe en ti. Envía tu Espíritu, Señor. Hazme dócil a tu voz. Quiero obrar tan sólo desde la fe. (3 veces)



- Silencio.
- Peticiones o acciones de gracias espontáneas. En ambos casos, se responderá *Danos, Señor, un espíritu sinodal para una Iglesia en camino.*
- Oración del Sínodo Diocesano, página 8.



Escanea el código para escuchar *Ouiero*



Escanea el código para escuchar Tengo fe





Materiales complementarios

Vídeos

- Padre Agustín Rodríguez Teso. Relación entre Misa y Seguridad y Salud en trabajadores en zonas de Exclusión. (Parroquia Santo Domingo de la Calzada en la Cañada Real).
 - https://drive.google.com/file/d/1JgNC9y_QVT1vt85jUwfN0fbWishWHKe/view?usp=share_link
- Padre Ángel Espinosa de los Monteros ¿Qué es la misa? (17 minutos) https://www.youtube.com/watch?v=zKhcY7BJIVY
- Credo joven. Vigilia Pascual. Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid (5 minutos).

https://drive.google.com/file/d/1JvQCuF1_T5DVxwVFrxe699oIc9Z0k6Bo/view?usp=share_link ρ



Escanea el código para ver el vídeo del padre Agustín



Escanea el código para ver el vídeo *Qué es la misa*



Escanea el código para ver el vídeo Orar con los cantos



Escanea el código para escuchar el *Credo ioven*

Lectura recomendada

Paula Depalma (doctora por el Pontificio Ateneo San Anselmo de Roma). *Ritos que transforman. Narraciones evangélicas y reflexiones inclusivas.* Madrid 2022, Editorial PPC

1. Ritos e identidad

Todos los colectivos humanos configuran y estructuran sus ritos y éstos, a su vez, contribuyen a la conformación de la identidad de grupo. Las religiones, de manera particular, instauran sus ritos en función de unos textos sagrados, vinculados a una o diversas

■ TEMA 5 ■ CELEBRACIÓN DE LA FE. CELEBRACIONES EVANGELIZADORAS ■

tradiciones, siendo consecuentes con sus estructuraciones disciplinares y dependiendo de los procesos interpretativos que los van estructurando y modificando con el paso del tiempo.

Los ritos, además, están inmersos en un universo de significaciones propias del grupo al que pertenecen. Dicho universo interpretativo cambia y se ve modificado con el avance del tiempo y con el progreso de las sociedades. Por ello, los ritos, a pesar de su configuración inicial, han de ser moldeables, y hasta originales, si pretenden ser significativos para sus participantes (...).

Junto a las diferentes interpretaciones y teologías que sustentan y acompañan a los ritos litúrgicos, cada generación necesita volver a preguntarse si siguen siendo capaces de dar sentido a quienes la celebran (...).

Considerando que se ha dado un giro copernicano en la comprensión de las celebraciones del cristianismo primitivo y de las celebraciones mismas en las que -según la reconstrucción historiográfica actual- Jesús participó y lideró, la pregunta sobre la adaptabilidad de las celebraciones se vuelve crucial (...).

La necesidad de aggiornamento a la vez, que de motivar la participación de todos los creyentes, es un desafío planteado por los padres conciliares que acogieron iniciativas del movimiento litúrgico de finales del siglo XIX. Para abordar la participación como eje de renovación hemos constatado que no resulta fructífero animarla a manera de imperativo moral, sino como parte del camino de maduración religiosa en la que todos puedan reconocerse partícipes, agentes y vocacionalmente llamados a una misión conjunta. Sin embargo, cuando un cristiano adulto -varón o mujer- quiere participar ritualmente de su vida religiosa, muchas veces encuentra que los espacios están previamente diseñados, ocupados y que se le recomienda una participación "activa" que, en el fondo, debe entender como principalmente espiritual, ya que la mayoría de ritos vienen dados y están rigurosamente prefijados. A pesar de los múltiples intentos, no se ha llegado a un reconocimiento de los laicos como sujetos activos en la realidad ritual actual, sino que se mantienen como receptores -activos y pasivos- de una tradición espiritual que actualiza sus principios de manera más bien universal que contextualizada. Paradójicamente, lo mismo puede decirse para sus agentes activos en el ámbito, por ejemplo, sacramental, donde

los ministros han de enmarcarse un universo ritual pautado y que, salvo la creatividad en las homilías, tanto las palabras como los gestos están previamente establecidos (...).

El universo ritual narrado en los evangelios es, por su parte, variopinto, abierto y creativo. Los ritos, que asumen seriamente las tradiciones litúrgicas de la tradición veterotestamentaria, están siempre por hacerse, y la ritualidad parte de las experiencias vividas a la vez que son fruto, mayoritariamente, de situaciones de necesidad o de la necesidad de un servicio público concreto (...).

2. Un acontecimiento relevante

Un hecho que hemos vivido en el año 2020 -desde marzo en adelante- ha marcado profundamente la comprensión sacramental. La celebración de la Pascua de ese año coincidió con el confinamiento de las casas de la población mundial debido a la epidemia conocida como COVID-19. No ha habido liturgia como la conocida, no estaba permitido acudir a los templos, no era posible iuntarse físicamente como comunidad. Entonces la creatividad de los cristianos dio cauce a múltiples formas de vivir la Pascua y de celebrar la fe. Nuevos ritos fueron capaces de sacar a la luz aquello que era esencial para grupos muy pequeños, como familias nucleares, o espacios a partir de posibilidades de redes, como encuentros virtuales, celebraciones *online*, y universalización de los dispositivos para verse en línea, como Meets, Teams. Skype... Otros optaron por la versión más contemplativa y redescubrieron la fuerza de la meditación, la oración y la vida interior. Otros elaboraron sus propias celebraciones familiares, en las que, según he podido sondear -entre alumnos y otros compañeros estudiosos de la liturgia-, la cena del Jueves Santo ha sido una de las celebraciones más extendidas en las familias cristianas: se hizo pan casero sin levadura, se comieron verduras y en muchos casos se hizo cochinillo para la cena. Interesante han sido las experiencias de bendiciones de mesas, del pan, de la comida y de los participantes (...).

La vida en casa, por su lado, generalmente resaltó la celebración del Jueves Santo por encima del viernes de Dolores, y en muchos casos hasta sobre el mismo Sábado de Resurrección. Así, la vida ad intra de los hogares resaltó sus posibilidades celebrativas, orantes y simbólicas. Por su lado, la cercanía de la enfermedad y de la muerte hizo generalizada la percepción de vulnerabilidad y

■ TEMA 5 ■ CELEBRACIÓN DE LA FE. CELEBRACIONES EVANGELIZADORAS ■

de dependencia. Recordar estas dos dimensiones, la de las casas y la de la cercanía de la muerte, nos posicionaba repentinamente en una dinámica muy cercana a la de los relatos evangélicos.

Un testimonio de esta situación lo recoge, por ejemplo, mons. Mario Delpini, arzobispo de Milán, al hablar de la Pascua en estos días:

"Deseo que llegue a todos una felicitación por la santa Pascua de este año. Nos vemos obligados a una celebración que se parece más a la primera Pascual que a aquellas solemnes, festivas y gloriosas a las que estamos acostumbrados.

Nuestra Pascua, vivida más en casa que en la iglesia, es la cena según Juan: sus signos expresivos son el lavatorio de pies, la revelación intensa a los amigos de los pensamientos más profundos, la oración más cordial al Padre.

Nuestra Pascua de este año revive la de aquel atardecer: 'al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros" (Jn 20,19). Así empieza una historia nueva."

¿Por qué afirma el obispo de Milán que estas celebraciones en el ambiente doméstico y familiar se parecen más a la primera Pascua? Junto a su postura, muchos liturgistas afirmaron en este tiempo el redescubrimiento de la "liturgia doméstica" y la diversificación de los espacios celebrativos que ello conllevaba. Mons. Delpini resalta además dos dimensiones importantes en el dinamismo simbólico. La primera es la de la revelación: "La revelación intensa a los amigos de los pensamientos más profundos". En efecto, en la última cena, Jesús habla a sus amigos de su muerte y resurrección, la interpreta y la resignifica desde un acto ritual (una cena de la Pascua judía). La segunda es la dimensión orante que nos mantiene en diálogo con Dios en medio de las situaciones concretas.

Este tiempo fue ciertamente una oportunidad para reformular los principios mismos de la comprensión ritual, ya que se volvió a preguntar en la práctica, pero también en espacios académicos, acerca de los lugares propios para celebrar, de las mediaciones necesarias, de la presencia física o virtual de la comunidad y de la profunda relación de los ritos con la revelación y con la acción de Dios en medio de situaciones concretas (...).

Para enviar las respuestas a la Secretaría del Sínodo

Las reflexiones y propuestas sinodales del Cuaderno sinodal nº 3 se realizarán hasta final del mes de junio de 2023 y se enviarán preferentemente en formato word al correo electrónico: secretariasinodo@siguenza-guadalajara.org

> Obispado – Cuaderno sinodal Nº 3 C/ Mártires Carmelitas 2 19001 Guadalajara

El grupo sinodal al enviar sus respuestas deberá incluir los siguientes datos de identificación:

Parroquia, comunidad, institución, etc. Nombre del grupo sinodal. Dirección postal. Correo electrónico. Teléfono móvil del secretario





Gracias por participar

http://sinodosiguenzaguadalajara.es